

COMUNICADO CONJUNTO DE LOS PRESIDENTES DE YUGOSLAVIA Y MÉXICO

A invitación del presidente de los Estados Unidos Mexicanos, licenciado Miguel de la Madrid Hurtado, el presidente de la Presidencia de la República Socialista Federativa de Yugoslavia, señor Lazar Mojsov, acom-

pañado de Milos Milosavljevic, vicepresidente del Consejo Ejecutivo Federal, de Raif Dizdarevic, secretario federal de Relaciones Exteriores y de Milan Pavic, presidente de la Cámara Federal de Economía, realizó una

visita de Estado a México del 29 al 30 de octubre de 1987.

Durante su estancia el presidente Mojsov fue declarado Huésped Distinguido de la Ciudad de México en sesión solemne de su Cabildo; visitó el Senado de la República, al que dirigió un significativo mensaje y depositó una ofrenda floral en el Altar de la Patria.

El presidente Mojsov, acompañado del jefe del Departamento del Distrito Federal, Ramón Aguirre Velázquez, develó la estatua del presidente Josip Broz Tito, localizada en el Corredor de los Hombres Universales, en el Paseo de la Reforma y Gandhi.

Las conversaciones entre ambos mandatarios se desarrollaron en un marco de cordialidad y entendimiento. Se congratularon por las relaciones de amistad que tradicionalmente han sostenido los pueblos y gobiernos de México y Yugoslavia, y coincidieron en la necesidad de incrementarlas y diversificarlas en la medida de lo posible, con base en los principios de coexistencia pacífica, igualdad jurídica de los Estados, mutuo respeto, libre determinación, no injerencia en los asuntos internos, renuncia al uso o amenaza de la fuerza y solución pacífica de las controversias.

Comprobaron con satisfacción, al examinar el estado que guardan las relaciones bilaterales, que éstas se han caracterizado por los frecuentes contactos políticos e interparlamentarios que ha habido entre ambos países al más alto nivel; por lo cual manifestaron su propósito de continuarlos.

Al revisar las relaciones culturales entre sus respectivos países reconocieron que aún existen posibilidades de incrementarlas en sectores como el intercambio de libros, otorgamiento de becas, presentación de exposiciones de diversos géneros, participación en semanas cinematográficas, cooperación en materia de archivos y bibliotecas, realización de documentales de historia y arqueología para darlos a conocer a sus pueblos.

Por lo que toca a las relaciones científico-técnicas, los dos mandatarios coincidieron en afirmar que el acuerdo suscrito en la materia ofrece amplias bases para que la colaboración se desenvuelva conforme a las prioridades, necesidades y posibilidades de ambos países, mediante el intercambio de expertos e información, estudios e investigaciones conjuntas.

En el ámbito de las relaciones económicas y comerciales constataron que existen posibilidades de ampliarlas, mediante proyectos de complementariedad como los que han estado en ejecución hasta el presente, a fin de que alcancen el nivel que ya tienen las relaciones políticas. La estructura de las exportaciones e importaciones entre ambos países muestra un alto grado de concentración y bajos niveles de diversificación y continuidad, por lo que se espera que la V Reunión de la Comisión Mixta de Cooperación Económica programada para celebrarse en Belgrado, pueda identificar nuevas áreas de cooperación y consolidar las ya existentes.

Las conversaciones han confirmado que existen posibilidades reales para el establecimiento de una colaboración económica con bases más duraderas, firmes y estables en las áreas de agricultura, industria alimenticia, naval, eléctrica y electrónica, industria de maquinaria y petroquímica, como también en la industria de máquinas-herramienta. En este sentido destacaron las posibilidades de instrumentar formas más avanzadas de colaboración, como es la cooperación industrial, coinversiones y participación conjunta en acciones y proyectos en terceros países, especialmente en las áreas de ingeniería y construcción.

Las partes expresaron su satisfacción por el trabajo en México de la empresa Energomex, que constituye un buen ejemplo de colaboración conjunta.

Ambas partes reconocieron la importancia que tiene la cooperación financiera para incrementar el intercambio entre México y Yugoslavia, por lo que estimaron conveniente continuar la línea de crédito establecida entre el Bancomext de México, y su contraparte yugoslava. Manifestaron, asimismo, las ventajas de fortalecer las coinversiones entre ambos países, sobre todo en aquellos sectores en que se puede fomentar la exportación de determinados productos a terceros países.

Por lo que respecta a la situación internacional, los presidentes coincidieron en afirmar que la defensa de la paz y la preservación de la vida y la civilización humanas, es incumbencia de todos los países y gobiernos, y no privilegio de las grandes potencias, las cuales por otra parte, tienen gran responsabilidad en este campo frente a la comunidad internacional. En este sentido, subrayaron que la seguridad internacional debe alcanzarse por medios políticos y a través de la reducción y eliminación completa de los armamentos nucleares, químicos y convencionales. Dentro de este contexto, pusieron de relieve que es desde todo punto necesario e ineludible detener la carrera armamentista en la tierra y evitar que se traslade al cosmos, ya que éste pertenece a toda la humanidad y debe usarse para fines pacíficos.

En relación con lo anterior, expresaron su satisfacción por las perspectivas que se abren para el desarme con las recientes negociaciones soviético-estadounidenses que tienen como objetivo la conclusión de un acuerdo que haga posible el establecimiento de mecanismos para reducir los riesgos nucleares. Los mandatarios se congratularon, asimismo, por los esfuerzos que hacen las grandes potencias por eliminar los euromisiles de alcance medio y los cohetes tácticos operacionales, lo que sin duda alguna fomentará la confianza entre los Estados, propiciará la distensión en sus relaciones y hará que el diálogo político se convierta en elemento permanente en la comunidad internacional.

Ambos presidentes destacaron la importancia que reviste la creación de zonas libres de armas nucleares como las previstas en los tratados de Tlatelolco y de Desnuclearización del Pacífico Sur (Rarotonga).

En este contexto, el presidente Mojsov se refirió a la

iniciativa para el establecimiento en los Balcanes de una zona libre de armas químicas y nucleares, así como la conversión del Mediterráneo en región de paz, de seguridad y cooperación igualitaria, que ha venido impulsando Yugoslavia. El presidente de México expresó que, lo anterior constituye sin duda un plausible esfuerzo en favor de la paz y de la seguridad del mundo.

Al referirse a las declaraciones de México y de Nueva Delhi, emitidas por el Grupo de los Seis, señalaron que las iniciativas de desarme propuestas en ambas, representan una aportación muy relevante para la preservación de la paz y propicia el diálogo entre los Estados de la comunidad internacional, principalmente entre los poseedores de armas nucleares.

El presidente Mojsov reiteró a este respecto el apoyo de su país a los objetivos primordiales que se han fijado los países del Grupo de los Seis para propiciar el cese de ensayos nucleares, el control de armamentos *in situ* e incremento de la confianza y la buena fe en las relaciones internacionales.

Los mandatarios se refirieron al Movimiento de Países No Alineados y pusieron de relieve su papel en la lucha por lograr un orden económico y financiero más justo, preservar la paz y la seguridad. Destacaron su contribución al mejoramiento de las relaciones internacionales en el mundo contemporáneo, por su incansable defensa de los principios de la soberanía e igualdad de los Estados, la distensión y la descolonización. El presidente De la Madrid destacó el papel de Yugoslavia en esta materia, y reiteró el apoyo de México en favor de los principios del no alineamiento, y de las metas que éste se ha fijado en la lucha contra el colonialismo y el neocolonialismo, por ser postulados acordes con los que siempre ha seguido la política exterior de México.

Al abordar los conflictos regionales, los mandatarios se refirieron a los nuevos horizontes que se abren para la solución de la crisis centroamericana y al papel que ha desempeñado en la búsqueda de esa solución el Grupo de Contadora, dentro del marco de la no intervención y la libre determinación de los pueblos. El presidente de México informó al presidente Mojsov sobre los últimos desarrollos en las negociaciones impulsadas por el Grupo de Contadora y subrayó que la solución de la crisis es responsabilidad fundamental de los Estados de la región.

En este sentido, los dos mandatarios expresaron su plena confianza de que con base en el acuerdo de Guatemala se avanzará firmemente en la consecución de los objetivos de paz, conciliación y seguridad en Centroamérica.

El presidente Mojsov reiteró el apoyo de su país a la labor tan decisiva del Grupo de Contadora, valoró altamente los esfuerzos de México en el proceso de pacificación y encomió como sumamente positivo que a una crisis regional se dé una solución política latinoamericana. El presidente yugoslavo estimó necesario el apoyo de la comunidad internacional a los es-

fuerzos de Contadora, como única opción válida para alcanzar una paz permanente en América Central.

Los dos presidentes, al analizar los conflictos regionales en otras zonas del mundo, reconocieron la urgencia de que se intensifiquen los esfuerzos orientados a resolverlos con base en las resoluciones adoptadas por la Organización de las Naciones Unidas. Coincidieron en que la persistencia de esos conflictos constituye una grave amenaza para la paz y la seguridad de la comunidad internacional, por lo que es urgente que todos los Estados contribuyan activamente para terminar con esos focos de tensión. En especial manifestaron su preocupación por los conflictos en el Medio Oriente, así como la situación en Sudáfrica originada por la política del *Apartheid*.

Ambos presidentes abordaron la gravedad de la situación por la que atraviesa la economía mundial y muy especialmente el de la deuda externa. Los presidentes De la Madrid y Mojsov estimaron que debe reconocerse naturaleza política a la deuda externa y que su renegociación debe tomar en cuenta los principios de la corresponsabilidad entre deudores y acreedores, reconocer la necesidad de instrumentar políticas que aseguren tasas adecuadas en el crecimiento económico, la reducción de las tasas de interés, estimulen los flujos de capital, consideren las posibilidades económicas y sociales de cada país y garanticen el acceso de sus exportaciones al mercado internacional. Sólo así se podrán generar los superávits indispensables para el pago del interés y del capital. Por todo lo anterior, acordaron la realización de consultas mutuas periódicas en los distintos foros económicos y financieros con el firme propósito de lograr las metas deseadas.

Al término de las conversaciones, los presidentes de México y Yugoslavia ratificaron la plena adhesión de sus respectivos países a los principios y objetivos de la Organización de las Naciones Unidas y su propósito de reiterar su apoyo a ese organismo, como instrumento básico para salvaguardar la paz y la seguridad de la comunidad internacional. Manifestaron, asimismo, su voluntad de fortalecer aún más la concertación entre sus gobiernos en dicho foro con el fin de contribuir a la eficaz y pronta realización de las reformas a la Carta.

El presidente de la Presidencia de Yugoslavia, Lazar Mojsov, expresó el agradecimiento de los pueblos y nacionalidades de su país al pueblo de México y especialmente a los habitantes de la capital, por honrar la personalidad y la obra del presidente Tito, erigiendo un monumento que lo recuerda como revolucionario, estadista y protagonista de la política de la no alineación. Esto representa un extraordinario gesto de amistad de los pueblos mexicano y yugoslavo. El presidente Mojsov manifestó que en muestra de gratitud hacia el pueblo mexicano, en la ciudad de Belgrado se honrará la memoria del presidente Lázaro Cárdenas.

En nombre de la Presidencia de la República Socialista Federativa de Yugoslavia, el presidente Lazar Moj-

sov formuló al presidente de México una invitación para que visite Yugoslavia, la cual fue aceptada con satisfacción.

Ambas partes mostraron su satisfacción por los re-

sultados de la visita y consideraron que contribuirá al ulterior desarrollo de las excelentes relaciones y de tradicional amistad entre México y Yugoslavia.

México, D.F., 30 de octubre de 1987.